



Pieza escrita con el apoyo de IBERESCENA
Y su Programa de ayuda a la Creación Dramatúrgica

CONCIERTO PARA UN PUEBLO DESAFINADO

Pieza Musical original de CRUZ NOGUERA

"Cuando la verdad sea demasiado débil para defenderse tendrá que pasar al ataque."

Bertolt Brecht

DEDICATORIA

A mi Txarito, Cayún de mi casa

Que cada día forja mi conciencia en DDHH

AGRADECIMIENTOS

PROVEA

Programa Venezolano de Educación Acción en DDHH

Red de Apoyo por la Justicia y la Paz

Oficina de DDHH del Vicariato Apostólico de Pto. Ayacucho

Sr. Pablo Fernández

Sra. Ileana López.

Agrupación: Cuenta Peregrino.

A las víctimas del Amparo y Haximú

Nota: El caso y los personajes expuestos en esta pieza son completamente ficticios.

CONCIERTO PARA UN PUEBLO DESAFINADO

Pieza Musical original de CRUZ NOGUERA

PERSONAJES:

CAYÚN: de 30 a 35 años.

EDITA: de 17 a 20 años

EUTIMIO: El viejo

JUANITA: La vieja

EL SOLDADO: 20 a 25 años

EL GENERAL: Mediana Edad

MINERO 1

MINERO 2

CORO DE MINEROS

LOS MÚSICOS

Se ilumina bruscamente la escena y vemos a todos los personajes de pie, vestidos de forma desaliñada, lucen opacos, casi harapientos. La estampa es la de un conjunto de gente de rostro marcado y tizado por las labores de la mina. La escenografía representa un lugar árido y arcilloso con tarimas en distintas alturas hechas de tablas y barandas de maderas mal cortadas. Las entradas y salidas de los personajes se dan desde las cavidades de las minas. Algunas de las cavidades se hallan selladas con alambre de púas. Cayún, Juanita, Eutimio y Edita estarán en primer plano. Al fondo, en la tarima más alta, el coro de mineros. El grupo de músicos estarán distribuidos en tercer plano en algunas de las tarimas.

ACTO I

CAYÚN: Buenas noches estimado público. Sean bienvenidas y bienvenidos a este humilde concierto que hemos preparado para todas y todos ustedes... Quizás este sea nuestro único recital... el primero y el último... El debut y la despedida...

JUANITA: Lo que pasa es que hemos seleccionado un repertorio tan común, que ya no conmueve a nadie... Son canciones tan sonadas en los oídos de todos, que ya nos resulta una melodía casi indiferente... digamos pues, que se trata de un concierto ya trillado en la conciencia de muchos...

EUTIMIO: Yo creo que esto es más bien una necesidad de expresar algo que nos mueve por dentro... aquí no hay afán de hacer algo bonito o cantar por mero entretenimiento... sólo estamos utilizando este espacio para dar vida a un sentimiento que se ha vuelto amorfo... que ha ido de la tristeza a la rabia y del amor al miedo metamorfoseándose y dando tumbos y sin salida...

EDITA: Pedimos disculpas si por este motivo nuestras canciones no resultaran, además... tan afinadas como quisieran... pero como ven... somos un grupo de personas haciendo el mayor esfuerzo por unir nuestras voces en un canto común... y a esto lo hemos hecho llamar... Concierto Para un Pueblo Desafinado...

El coro de Mineros inicia un acorde armónico en bocaquiusa

CAYÚN: *(Recitando)* Quise hacer una canción para que cante el llanto... Con voces distintas... con timbres diferentes... Una canción que incluso desafine, No me importa... Porque más que una canción quiero que sea un grito. Que sirva para alterar el orden público...

JUANITA: *(Recitando)* Una canción que atormente a los que piensan en sí mismos...En bienestares propios y no ajenos... A quien le importa un bledo a los que sufren... O a los que callan para no verse involucrados...

EUTIMIO: *(Recitando)* Una canción que atormente a la mentira... Que la inquiete, que no la deje libre... Una Canción que destierre a los silencios...Una canción que ensombrezca la apatía...

EDITA: *(Recitando)* A viva voz quiero escuchar justicia... Con voces distintas... con timbres diferentes... A viva voz quiero escuchar tu llanto... Y con mi voz y tu voz hacer un solo grito...

Repiten el poema de forma simultánea.

Fin del bocaquiusa.

Se oscurece lentamente la escena. Mineros 1 y 2 toman el centro del escenario

MINERO 1: Se habían cumplido ya cinco años desde que Cayún salió del pueblo. Ahora estaba de vuelta con una extraña excitación en su pecho. Nos cuenta que llevaba el presentimiento de una fatalidad, porque a medida que avanzaba veía como el pueblo se había destruido. Intentaba apartar sus malos pensamientos, pero era inevitable especular que su familia había corrido con la misma suerte.

MINERO 2: En efecto. Llegó a las ruinas de lo que había sido su casa. Y nos cuenta que la halló vacía... y entre los escombros encontró su vieja guitarra y una fotografía de su familia. Era un retrato que hacía cinco años le había tomado el padre Pascual cuando lo llevó a estudiar a la ciudad.

CUADRO 1

Se ilumina un recuadro en el escenario, donde posan los cuatro personajes, colocados en esa disposición poco espontánea para las fotografías familiares:

El Papá de pie, con rostro marcado, tiznado y severo, propio de un viejo minero fronterizo, la mamá, de actitud resignada y triste, sentada junto a su hija. Cayún a su lado inmóvil. Todos lucen humildes y desgredados. Los personajes cobran vida repentinamente pero sin perder la actitud de la fotografía

JUANITA: (A *Edita*) Ya rompe esa foto, muchacha del carajo, hazme el favor que no me quiero ver más, que me deprimó, hija...

EDITA: ¿Cómo la voy a romper mamá, si es un recuerdo?

JUANITA: Qué recuerdo ni que cipote.... Si a mí ni en el espejo me gusta verme... así que dame acá la bendita foto que la rompo ahora mismo...

EDITA: No mamá... no la rompas...

JUANITA: (Como si se mirara y hace gestos) No ves que estamos feas.... Por eso a mi no me gusta que me saquen fotos... Ay, no... Yo no sé porqué el padre Pascual se empeñó en sacarnos esa lavativa...

EUTIMIO: ... Dámela acá...

EDITA: No papá no la vaya a romper...

EUTIMIO: (Alzando la voz) Dame acá la foto carajo... Hay que acabar con los malos recuerdos

EDITA: (Al público) Pero papá esto no es un recuerdo malo...

JUANITA: Si fue un recuerdo malo... no ve que estamos tristes!

EDITA: Pero si ese día filomena parió quince cochinos...

EUTIMIO: Dame acá la vaina esa a ver qué es lo que es... (*Como si mirara con atención la fotografía*)

EDITA: ¿Mamá cómo puedes decir que estamos tristes? si más bien estábamos felices porque Cayún se fue a estudiar.

EUTIMIO: (*Cayendo en cuenta*) Ah... esto fue el mismo día que Cayún se fue a estudiar... Es verdad... Filomena había parido los quince cochinos...

JUANITA: No te estoy diciendo pues... Que el Padre Pascual se empeñó en sacar la foto....

EDITA: Como va a decir que fue un día triste si era una oportunidad bien buena para Cayún

JUANITA: Qué oportunidad ni que carrizo... ¿De qué ha servido eso? ¿Ah? ¿pa que coño sirven los estudios? ¿Acaso tú has necesitado estudio pa ser feliz? ¿Y los años que pasamos sin Cayún quién lo repara? ¿Ah? ¿Unos estudios pa qué?

EUTIMIO: (*Ríe a carcajadas*) No me puedo creer que esta vieja de la foto sea la misma carajita que me robé de su casa... (*Ríe*) La verdad es que estás bien fea!

JUANITA: Fea será la madre tuya...

EUTIMIO: Pero es que yo tampoco me reconozco. No sé si es que tengo la vista jodida pero yo ahí solamente veo tizne... como una sombra, una mancha negra... Por mí, puedes romper esa condenada foto... que los recuerdos es mejor guardarlos dentro...

EDITA: ¿Y que dicen de mí? No jo' mamá... por lo menos me pudiste haber peinado pa' la foto... (*Ríe*)

JUANITA: Mira que pinta.... *(Todos ríen a carcajadas)*

EUTIMIO:

*Pa´ mí frontera no existe, nunca ha existido, ni existirá
No jallo la diferencia con los de aquí junto a los de allá...
Te voy a explicá...*

I

*Resulta que de muchacho yo tenía amores con mi Juanita
Era un amor escondío que aunque gradota era una niña
Y su papá le decía: "Con ese bicho que no te vea"
Pero justo por las noches yo me subía por la azotea...
Por eso es que... (CORO)*

II

*Un día y de madrugada me decidí a perderle el miedo
Me hice de unos realitos y yo me dije "Yo me la llevo"
Salimos por la ventana esmachetaos y sin maletas
Su papa se despertó y nos persiguió con una escopeta
Por eso es que... (CORO)*

III

*A la vuelta de la esquina nos adentramos por un mogote
Subimos en una burra y allí ese llano se hizo grandote
Cruzamos montes y ríos sin descansar, sin poder dormí
Y cuando menos lo pienso ya estábamos en otro país
Por eso es que... (CORO)*

Al culminar la canción el ambiente se vuelve sobrio. Se oscurece lentamente el cuadro familiar. Queda un cenital sobre Eutimio que se sienta en una poceta, con los pantalones abajo y enciende un puro.

EUTIMIO: Es verdad... en esta vaina nunca habido diferencia entre la gente de un país a otro... aquí la diferencia las hacen los linderos, la división política... no la gente... porque aquí todos somos los mismos... y todos nos conocemos... Mira, cuando yo llegué aquí... tenía una mano adelante y otra atrás, y ¿quién me recibió? Fue la gente... Cipriano y todos estos carajos que son más buena gente que el coño... Pues ahora resulta que militarizaron el pueblo e instalaron a un fulano "Comando de Guerra" y que para proteger la frontera, unos carajos que lo que saben es de soberbia y de opresión, chico... de más nada... Resulta que ahora ellos son lo que tienen el poder "constitucional" de controlar las entradas y salidas de la gente. De conceder o no los permisos de los fulanos organismos privados que vienen a experimentar en esta vaina... ¿quiénes son ellos para decidir si aquí puede venir a instalar una excavadora a contaminar estos ríos... ¿ah? ¿tú crees que esta diarrea que no se me quita es de qué? ¿De arrechera nada más? Si el agua que nos tomamos la tienen vuelta mierda... ¿Por qué no me preguntan a mí si puede venir un guevón de eso a negociar con la madera o con el oro que hay en esta vaina....

MINERO 1: *(Gritando desde otra tarima)* Ya está bueno, Eutimio, Deje de refunfuñar, primo, que se va a poner viejo rápido!

EUTIMIO: No seas marico, chico!

MINERO 1: Deja de cagar, y ven a celebrar es lo que es, que hoy es día de fiesta.

(Se desvanece la luz de Eutimio y el Minero 1)

CUADRO 2

(Se ilumina el cuadro donde está Edita colgando unas sábanas en una cuerda. Atrás el soldado, ella se percata de su presencia y se asusta)

EDITA: ¿Qué hace usted ahí?

EL SOLADADO: Te estoy cuidando... ¿No ves que soy un militar?

EDITA: Bueno, pero porque sea un militar no tiene porque estar metido en el patio de mi casa.

EL SOLDADO: Estoy en una comisión...

EDITA: ¿Comisión?

EL SOLADADO: Sí, señorita... estoy inspeccionando el sector... no se asuste que es por su seguridad... ¿Usted vive aquí?

EDITA: Sí...

EL SOLADADO: sola...

EDITA: con mi familia...

EL SOLADADO: pero yo te veo solita... ¿A dónde se fueron, pues?

EDITA: Salieron a ver un médico al pueblo... mi papá está enfermo pero ya están por regresar, así que se puede ir... yo no necesito la compañía de nadie

EL SOLADADO: ¡Ah! Tú eres la hija del minero extranjero... ya decía yo que esa piel tan blanquita no podía ser autóctona...

EDITA: ¿Usted conoce a mi papá?

EL SOLADADO: Claro... ¿y quién no? Si es más peleón que el carajo... y se la pasa echando pestes del Comando...

EDITA: Bueno ya salga del patio de mi casa, que me está poniendo nerviosa...

EL SOLADADO: ¿Sabías que este no es el patio de tú casa?

EDITA: ¿Cómo?

EL SOLADADO: Estas tierras son del estado... aquí no hay terrenos propios... tu papá está aquí de prestado, nada más... aquí no hay privilegios para los que huyen de su país...

EDITA: ¿Y a qué viene, pues? A sacarnos de aquí?

EL SOLADADO: No, chica, de ninguna manera... sólo que tenemos potestad sobre toda esta zona... nada más... Te explico, mira... Este pueblo está militarizado, por seguridad... es una orden presidencial para cuidarlos a todos ustedes, más bien deberías estar agradecida... recuerda que estamos en la frontera y aquí se mueve mucha guerrilla extranjera y narcotráfico y eso es muy peligroso ¿no crees?... por eso te digo...no te asustes que conmigo vas a estar protegida... Anda, chica déjate proteger... Tú eres una niña muy linda... y cualquiera de eso bichos te podría perjudicar... *(Intenta tocarle el cabello y se le acerca para besarla)*

EDITA: Yo sola se me defender... así que váyase

EL SOLADADO: ¿Ah sí? Vamos a ver si es verdad....*(La toma por los brazos)*

EDITA: Suélteme!!!

EL SOLDADO: Tranquila que no te voy hacer nada que no te vaya a gustar...

EDITA: Suélteme... Suélteme!!!

(La saca de escena casi a rastras)

MINERO 2: La masacre ocurrió un día sábado... era un día de fiesta. Salimos a emborracharnos... Nos armamos de verduras para un sancocho y de unas cajas de ron y cervezas.

MINERO 1: (*llamando*) ¡Ah Eutimio... deja de cagar, chico y ven a celebrar que hoy es día de fiesta...

EUTIMIO: (*desde de la poceta*) ¡Coño! Ya les dije que no voy a ir... No voy a ir!!!

MINERO 1: (*Al minero 2*) Vamonós, primo... que este carajo está vuelto mierda...

MINERO 2: Nos montamos en una lancha para hacer el sancocho al otro lado del río... no habíamos terminado de llegar, cuando sentimos una explosión que estremeció la selva.

Se escucha una fuerte explosión. Los dos mineros quedan congelados mirando el panorama de la explosión. Las voces del coro de mineros lanzan lamentos en acordes armónicos que luego se desvanecen. Seguidamente se hace un largo silencio.

MINERO 1: Yo vi un resplandor rojizo que se levantaba desde monte

MINERO 2: En ese instante estaba muriendo nuestra gente.

CUADRO 3

Se ilumina en Cenital a Cayún arrodillado abrazado a su guitarra viendo la fotografía.

*Quiero hacer una canción para que cante el llanto
Con voces distintas con timbres diferentes
Una canción que incluso desafine*

Una canción que no entibie la conciencia...

Ayúdame a cantar su melodía

Ayúdame a cantar que yo no puedo...

MINERO 1: Allí estaba Cayún, entre las ruinas de su casa. Nos cuenta que aunque habían pasado dos días... el ambiente mantenía el ardor de una tragedia... guardó la fotografía en un bolsillo de su camisa, echó a un lado su documentación y todas sus pertenencias... luego salió con su guitarra al hombro en busca de alguien que pudiera contarle lo que había pasado, pero no nos halló a ninguno de nosotros...

Se ilumina completamente la escena. El soldado está detrás de Cayún apuntándole con un FAL.

EL SOLDADO: Alto...

CAYÚN: *(Intenta caminar sin percatarse del soldado)*

EL SOLDADO: Alto dije! Arriba las manos...o disparo!

CAYÚN: ¿Qué pasó?

EL SOLDADO: ¿Cómo que qué pasó? ¿Se puede saber para dónde va usted?

CAYÚN: Al pueblo...

EL SOLDADO: ¿Al pueblo?...

CAYÚN: Sí... al pueblo

EL SOLDADO: ¿Usted no sabe que el paso al pueblo está restringido?

CAYÚN: Ah, no... no lo sabía... ¿y por qué?

EL SOLDADO: Por seguridad... Acérquese... y suelte el arma...

CAYÚN: No tengo armas, señor...

EL SOLDADO: ¿Ah, no? ¿Y eso que lleva allí qué es?

CAYÚN: Es una guitarra....

EL SOLDADO: ¿Ah, Sí?... ¿una guitarra?... ¿usted cree que yo me chupo el dedo?.... Entrégueme el arma.

CAYÚN: No tengo armas, de verdad... mire...

EL SOLDADO: Alto... arriba las manos le dije... mire que tengo órdenes de disparar al primero que se subleve, por seguridad... así que será mejor que se quede con las manitos como está... ¡entrégueme los papeles!

CAYÚN: ¿Qué papeles?

EL SOLDADO: Los papeles, los papeles... el pasaporte... la cédula, algo que lo identifique...

CAYÚN: ah... los papeles

EL SOLDADO: Sí... los papeles... Vamos...

CAYÚN: No se los puedo dar... Con las manos arribas es imposible sacarlos ¿no?...

EL SOLDADO: Ah... tú eres un cómico ¿no? ¿Pretendes atravesar una frontera sin papeles?

CAYÚN: No sabía que estaban pidiendo papeles...

EL SOLDADO: ¿Cómo que no sabía? Usted está en un territorio ajeno...

CAYÚN: No, amigo... yo soy de aquí...y en verdad que nunca me habían
Pedido papeles... y que yo sepa la frontera no es aquí... la frontera está más
Allá...

EL SOLDADO: La frontera del pueblo quise decir... Lo que pasa es que aquí
Nunca hubo autoridad... Pero como ve... aquí llegó el orden... Usted es un
extranjero... y no estamos dejando entrar extranjeros al pueblo... sin
documentación legal, por supuesto...

CAYÚN: Sí, pero como a mí nunca me lo habían pedido, pues...

EL SOLDADO: Mire, yo lamento mucho si usted antes cruzaba la frontera las
Veces que le diera la gana.... Pero, como le dije, ya eso se acabó... aquí llegó
la autoridad... el pueblo está tomado... por seguridad... Ahora ni papá Dios
pasa por aquí sin su pasaporte... ¿Le quedó claro?

CAYÚN: ¿Anjá... y qué hago?...

EL SOLDADO: Tiene que permanecer detenido mientras hagamos
averiguaciones. Así que entrégueme el arma...

CAYÚN: Ya le dije que no tengo...

EL SOLDADO: Entregue el arma le dije...

*(Le quita la guitarra. Luego saca unas esposas de un pequeño escritorio. Y se
Las coloca y lo deja atado al puesto de alcabala.)*

CAYÚN: Pero para dónde se lleva mi guitarra...?

EL SOLDADO: Lo siento... pero también la tenemos que dejar detenida...

CAYÚN: ¿Pero por qué... si es mía?

EL SOLDADO: Yo a usted no le creo ni el padre nuestro... quédese ahí y espere que venga el General...

(El soldado sale de escena observando la guitarra con sumo interés)

CAYÚN: Allí permanecí bajo el sol casi todo un día. Pensé que me estaban confundiendo con alguien de la guerrilla y hasta me pareció lógico que me detuvieran y que hicieran las averiguaciones. Afiné mi oído musical, porque los escuché hablar. Pero sólo alcancé a oír dos cosas como:

EL GENERAL: *(En off)* Pero ¿Cuál es el culillo?

EL SOLDADO: *(En off)* entonces no lo pensemos más mi general...

CAYÚN: Traté de guardar en mi mente estas frases... porque quería comprender lo que había pasado y cualquier palabra me ayudaría a armar mi rompecabezas. Al final de la tarde los vi aparecer:

EL GENERAL: ¿Así que este es el que busca refugio?

EL SOLDADO: Si señor, este mismo es, mi General.... Y llevaba esta arma
(Muestra el estuche de la guitarra)

CAYÚN: Yo no estoy buscando refugio, señor... yo vivo aquí... y eso es una guitarra... nada más...

EL GENERAL: ¿A qué te dedicas?

CAYÚN: Soy músico...

EL GENERAL: O sea que eres vago...

CAYÚN: No señor... yo vivo de mi trabajo...

EL GENERAL: ¿Ah si? ¿Qué haces, pues?

CAYÚN: Compongo canciones... hago música...

EL GENERAL: Eso es ser vago... *(ríe)*

EL SOLDADO: *(Ríe)* Eso mismo digo yo...

EL GENERAL: Yo lo lamento, pero vas a permanecer detenido.

CAYÚN: ¿Pero por qué?

EL GENERAL: Porque no tienes papeles y segundo porque el paso al pueblo está restringido.

CAYÚN: ¿Por qué está restringido?

EL GENERAL: Por seguridad... ¿Acaso no sabe lo qué pasó? Todo esto es para salvaguardar la seguridad de la gente del pueblo...

EL SOLDADO: Además hay epidemia...

EL GENERAL: Así es, hay epidemia...

EL SOLDADO: Y es una orden del alto gobierno...

EL GENERAL: Ah bueno... cierto... el gobernador está consciente de la

Problemática de la mina y mandó a reforzar la seguridad...

CAYÚN: ¿Pero me va a devolver mi guitarra?

EL GENERAL: La guitarra está detenida...

EL SOLDADO: Así es... la guitarra está detenida...

CAYÚN: ¿Por qué?

EL GENERAL: Por seguridad...

CAYÚN: ¿Pero que ha hecho ella?

EL SOLDADO: Ella nada... pero su dueño es el que no nos da confianza...

EL GENERAL: Para empezar, no creemos eso de que usted sea de esta zona... su acento lo delata. Conocemos muy bien el historial de todo el que cruza la franja...pero ya eso se acabó ¿me entendió? si tiene una culpa que pagar, tiene que hacerlo y lo va hacer aquí...

EL SOLDADO: Ah mi general... El muchacho se ve que es un hombre que ha estudiao.... Quizás quiera colaborar...

EL GENERAL: Dentro de tres días él mismo lo va a pedir ya vas a ver...

CAYÚN: ¿Colaborar con qué?

EL GENERAL: Con el país... con el progreso económico... y con la seguridad de la selva amazónica.

CAYÚN: Yo puedo hacerlo... no tengo ningún problema...

EL SOLDADO: Está oyendo mi General... el hombre está dispuesto...

EL GENERAL: ¿Quieres colaborar de verdad?

CAYÚN: Claro...

EL GENERAL: Si es así entrégueme la guitarra del muchacho, soldado. Y prepare la fotografía.

EL SOLDADO: Aquí tiene... mi general

(El soldado le entrega el estuche de la guitarra. Saca una cámara y se prepara a tomar la foto. El general abre el estuche y muestra un Fusil)

CAYÚN: Ya va... ¿pero qué es eso? ¿Por qué metieron esa arma allí si eso no es mío?

EL GENERAL: ¡Llévenselo!

(Entran dos personajes y se lo llevan a rastras)

CAYÚN: Suéltenme... esa arma no la puse yo... eso no es mío... no es mío...

EL GENERAL: Ta listo...

EL SOLDADO: Vio que era más fácil de lo que pensó...

(La iluminación se vuelve repentinamente sobria. Al fondo del escenario casi en penumbras vemos al coro de mineros que inicia un bocaquiusa con acordes casi estridentes)

JUANITA: *(Recitando)* En un arma puedo escuchar el dolor de mucha gente. Puedo ver la paz huyendo entre miserias... En un arma puedo amasar el odio,

el arrebató, el terrorismo... En un arma puedo ver la mala fe y toda esencia oscura de los hombres...

EDITA: *(Recitando)* Un arma te enaltece la indolencia... Te hace inmune al miedo, te da supremacía... te da poder sobre la vida del más débil...

JUANITA: Un arma está hecha para un mundo donde ni tú ni yo, podemos vivir felices...

Fin del bocaquiusa.

(El General y El Soldado toman centro como si dieran declaraciones a la TV)

EL GENERAL: Me siento verdaderamente complacido de la eficacia del personal que integra nuestro Comando. Nos sentimos muy orgullosos de las labores que han venido desarrollando, no sólo en materia de defensa del territorio nacional, sino en materia ecológica... Sabemos de la explotación de los recursos mineros en manos inescrupulosas, que cada vez más contaminan y ponen en riegos la vida en la selva... Estamos seguros que la tragedia ocurrida en las minas que afectó a tantas familias y grupos indígenas del sector, está siendo apoyada por grupos terroristas que busca violentar la soberanía de nuestra Nación... Yo les aseguro, y tengan la plena confianza, de que el comando no va a quedar tranquilo, hasta tanto no encontremos hasta el último culpable de este siniestro...

EL SOLDADO: Yo le di la voz de alto ¿Verdad?... y no se quiso parar... casi que iba a echar a correr... pero no quise disparar, si no que lo perseguí. Cuando vio que no tenía escapatoria fue que se detuvo. No cargaba papeles y llevaba un arma camuflada en el estuche de la guitarra. Esta fotografía muestra el momento en que realizamos la detención.

(Juanita desde el proscenio)

JUANITA: Cayún nos cuenta que estuvo detenido por tres meses y con él los dos únicos sobrevivientes de la masacre. Y desde allí se fue enterando de cosas que fueron encendiendo su rabia y su impotencia. No sólo habían acabado con su familia, sino que pretendían hacerlo parecer culpable de sus muertes...

CUADRO 4

(Se desvanece la luz. Cenital sobre Cayún. Canta desde una cárcel. A su lado los dos mineros también están presos)

CAYÚN:

*Quando no conoces todo se te hace más difícil...
Quando ignoras todo... eres sencillamente vulnerable
Quando no conoces no puedes defenderte
Y la resignación es tu peor castigo.
No calles más que tu silencio es muerte
Y tu miedo alimenta al poderoso*

MINERO 1: Coño, primo, usted lo que hace es cantar, no joda... usted ni preso pierde la musa...

MINERO 2: Déjalo que cante, primo... a ver si así espanta la muerte de esta vaina...

MINERO 1: Nojoda, chico... Aquí a quién hay espantar no es a la muerte... si a los que matan...

CAYÚN: *(Al minero 2)* Cuénteme ¿qué fue lo que pasó? primo ¿Mi papá estaba con ustedes ese día, verdad?

MINERO 1: Era sábado y nos queríamos emborrachar... Habíamos comprado ron y cervezas y hasta llevábamos verdura para un sancocho... pero él no

quería ir porque llevaba varios días con una diarrea arrecha... Además estaba triste por lo que le habían hecho con tu hermana...

CAYÚN: Si no lo mataba la dinamita lo iba a matar la diarrea...

MINERO 2: Este le gritó: Ah primo... deja de cagar, chico y ven a celebrar que hoy es día de fiesta...

(Se iluminan al fondo Juanita y Eutimio. Él desde la poceta, ella lavando)

JUANITA: Ha pasado todo el santo día en eso... y el muy terco no quiere coger un bongo a que lo vaya a ver un médico...

EUTIMIO: Fuera tan fácil echarse ocho horas de viaje en una lancha con esta diarrea que tengo... Porque aquí, antes te instalan unas excavadoras importadas que un ambulatorio... No joda...

MINERO 2: Ya deje de refunfuñar, primo que se va poner viejo rápido...

EUTIMIO: Por no refunfuñar es que estamos así... jodidos... y te digo una vaina... si me muero la culpa va hacer de ellos... desde hace rato andan matando Piaroas para quedarse con las tierras esas... no ves que se le abrieron las agallas cuando vieron que aquí hay diamante y oro y verga de esa... Aquí más nunca pusieron una escuela... aquí no viene un puto médico... como que si aquí no viviera gente, chico... Yo les digo una vaina, primo... si me llevo a morir, mi cenizas se las echen en la cara al General ese que puso ese comando de mierda aquí... que se están haciendo rico a costilla de estos pendejos, eso no están aquí pa defender un coño... eso están viviendo de los permisos de las multinacionales, ellos creen que yo soy pendejo y no me doy cuenta.... Ah, Juanita?... prométeme que le vas a echar mis cenizas en la cara a ese guevón... prométemelo porque si no, no te voy a dejar tranquila...

JUANITA: Déjate de estar diciendo pendejadas...

(Se desvanece la luz)

MINERO 1: Tu papá era un carajo vergatario, chico...

MINERO 2: ¿No joda, tú crees que si yo tuviera familia en otra parte me voy a quedar aquí pasando necesidad?... Esta vaina es pa lo loco, primo... En cambio ese carajo se quiso quedar aquí... El decía que nosotros también éramos su familia... Yo le quería como un padre... se la pasaba peleando por nosotros... *(Se aparta a un lado afligido)*

CAYÚN: El me dijo una vez que fueron ustedes los que le enseñaron lo de la minería artesanal y esas cosas...

MINERO 1: Cuando llegó aquí que tú eras un muchachito... y tu hermanita no había nacido todavía... nos dijo que quería aprender... que quería vivir de eso...

CAYUN: Y lo que hizo fue morir de eso... qué ironía ¿no?

MINERO 1: Mire, primo, es más fácil que un hombre se haga minero... que un minero vuelva a ser hombre ¿oyó?... Y él se encariñó con esta lavativa y nunca más quiso salir de aquí...

CAYUN: Seguro murió cagando... *(Ríen. El Minero 2 pasa de la risa al llanto compungido)* Qué le pasa primo... ¿por qué llora, pues? Si lo que dije fue un chiste...

MINERO 2: Primo... usted no se va a poner bravo conmigo si yo le cuento algo, ¿verdad?...

MINERO 1: *(Evitando que cuente)* Ya está primo, ya está... No siga pensando en eso, que eso no le hace bien...

MINERO 2: Lo que no me hace bien es mantener esto aquí adentro... Y ya no importa un coño, que me maten a mí si quieren pero yo los voy a joder...

MINERO 1: Ya está, baje la voz que lo pueden escuchar....

MINERO 2: No importa un carajo, que me escuchen, chico, porque esa también era mi familia... el viejo Eutimio era como mi papá y este carajito lo quiero como si fuera hermano mío, no joda...

CAYÚN: Qué fue primo... cálmese... yo también a usted lo quiero como un hermano...

MINERO 2: Cuando se instaló el comando aquí... El General me cito un día diciéndome que me iba a dar que jode real por un trabajito extra... yo me puse a la orden, coño, porque uno siempre aspira un poquito más, pues... yo pensé que hacía el trabajo, cogía mis reales y me iba a pirar de aquí... era mi pensao... porque uno también tiene aspiraciones... como tú... pues, que te fuiste a estudiar...

MINERO 1: Ya está bueno, primo... ya está....

CAYÚN: Déjalo...

MINERO 2: Me pidieron que bordeara todo de dinamita... yo fui el que sembré toda esa mierda ahí, primo... pero yo pensaba que iban a evacuar a la gente, primo... yo no sabía que querían acaban con nosotros... yo no sabía... de verdad, yo no sabía... (*llanto desgarrado*) Hijos de puta!!!! Fueron ustedes... hijos de la grandísima puta!!!!

(El Coro de Mineros inicia un nuevo acorde en bocaquiusa intenso y solemne)

OSCURO

ACTO II

VOZ EN OFF: Testimonio de la Víctima

Se ilumina toda la escena. Cayún al centro con una caja en sus manos con las cenizas de su familia. Eutimio, Juanita, Edita están de pie junto a él. Minero 1 y Minero 2 a ambos lados del escenario. Al fondo el coro de mineros y los músicos.

CAYÚN: No quiero esa mirada de compasión... porque no vine aquí a dar un discurso triste. Y aunque hayan solicitado el testimonio de la víctima, es lo menos que quiero parecer... porque el sólo título de "víctima" me hace sentir resignado y estúpido... y yo en vez de compasión, quiero justicia.

EDITA: Cayún invocó nuestra presencia para dar este concierto. Ya que ninguna de sus denuncias logró hacerla escuchar. Ahora su única defensa es cantar... cantar la verdad a todo el mundo...

CAYÚN: Yo sólo quiero que se señale a los culpables; no con un arma como nos señalaron ellos, ni con tortura, ni siquiera con prisión... sino haciéndoles una marca en la frente para advertirle al mundo del daño que son capaces de hacer... Porque ahí están... libres de seguir haciendo lo que hacen y lo que saben hacer, libres de vigilancia y libres de castigo... y peor aún, su libertad la ejercen dentro de sus centros de poder... desde sus altos cargos, dirigiendo la batuta de su propia justicia...

JUANITA: Puede que esto sea un concierto trillado, con melodías que todos ya saben y conocen... Y aún con sus acordes disonantes debe seguir sonando en la conciencia de todos...

CAYÚN: son monstruos tan grandes que uno se vuelve pequeñito e incapaz de alzar el grito, porque cuando ya crees que alcanzarás hacerte escuchar, te encuentras que los rostros asesinos son los mismos que te dictarán sentencia.

MINEROS 1: Aquí estamos Cayún... estoy contigo, primo...

MINERO 2: Estoy contigo y con tu familia muerta!!!

CAYÚN: Por eso más que un testimonio yo quiero que esto sea un grito... un grito razonado, y con conciencia plena... un grito equilibrado, inteligente... porque ya sé que un grito de arrechera o de dolor no va dar ningún efecto...

EUTIMIO: No estás sólo Cayún... estoy contigo...

JUANITA: Y yo, hijo...

EDITA: Y yo, hermano...

MINERO 1: Yo también, amigo!

CAYÚN: un grito de este infeliz enano, que ellos harán tomar por loco, no va a llegar a donde tiene que llegar... por eso quiero que sea el grito de todos, de muchos un grito multitudinario, solidario... tan fuerte y contundente que apabulle, que aspaviente. Un grito que sea un estruendo de un dolor universal...

(Se escucha nuevamente la explosión de la masacre. Los personajes se congelan viendo el resplandor en la lejanía. Luego el coro de mineros inicia un canto que va del pianísimo al forte)

*Llegará el día en que no habrá silencio
Y el sol de la verdad les cegará los ojos
Llegará el día en se escuche un canto*

*Que todos cantarán
Y al final de una larga jornada el viento traerá
En lugar de los lamentos
Tu voz y mi voz en una sola voz
JUSTICIA! JUSTICIA! JUSTICIA!!!!*

(Seguidor sobre Cayún)

CAYÚN: Han pasado más de diez años... y el caso de mi familia sigue impune. Creo que ya he hecho todos los intentos por hacer justicia... Ahora sólo insisto por dignidad, no porque me queden fuerzas. A fin de cuentas lo hago por ellos aunque ya no estén... Ya se me ha ido la voz y la vida tratando de gritar quiénes son los culpables... Pero me piden pruebas... y es lo único no tengo... Parece que lo lógico era que mientras los homicidas cometían su crimen yo debí decirles: "esperen... vuelvan a decir el plan y posen para esta cámara para grabarlos que necesito pruebas para condenarlos"... En este tiempo, no he hecho sino repetir esta historia una y otra vez... Pero al parecer, para el tribunal esto es un invento retorcido de mi mente macabra para desprestigiar a una de las figuras más eminentes del Estado... que lo hago para sacar dinero o qué se yo, como que si estoy para perder diez años de vida en esto... Y les digo: no quiero indemnización, quiero a mi familia y quiero a Filomena con sus quince cochinos... Al menos, encontré sus cuerpos... *(Muestra la caja)* Aquí llevo sus cenizas... Yo sé que volveré a ver al general... no sé que en qué alto cargo pueda estar, pero entonces mi dedo lo señalará y brazo no desmayará hasta que pueda cumplir el último deseo de mi padre...

EPÍLOGO:

Se ilumina un Cuadro donde aparecen El General con la misma actitud rígida de una fotografía, en el momento en que saca el arma del estuche de la guitarra. El soldado a su lado.

GENERAL: *(Cobra vida sin perder la actitud rígida de la fotografía)* Ahora que me estoy viendo en esta antigua foto... creo que, modestia aparte, me siento bastante bien el uniforme, ¿no le parece soldado?

SOLDADO: Impecable, mi General, impecable... por aquel tiempo ya se notaba su cualidad de buen gobernante...

GENERAL: Sí... Creo que es conveniente seguir usándolo...

SOLDADO: ¿Qué otro cargo mayor puede aspirar usted si ya es ministro?

GENERAL: Qué tonterías dices... siempre se puede aspirar a más... no pareces formado en mi ejército... no recuerdas aquello de: "Yo de poder... puedo... y de coger... cojo" (*Ríe*)

SOLDADO: (*Ríe*) ¡Qué buena experiencia aquella allá en la frontera! lástima que ese proyecto no pudo continuar por culpa de aquel "concierto" tan desafinado, ¿no General?...

GENERAL: Ni lo menciones soldado, ese "concierto" ya forma parte de un pasado... ahora vamos más alto...

SOLDADO: ¿Cómo es que era el nombre del comando, mi general? ¡Es que tenía un nombre tan bueno!!!

GENERAL: Comando del Pelotón de Guerra Fronterizo para la defensa y custodia del futuro Estado Piaroa.

SOLDADO: ¡Coño que nombre tan bonito nombre, mi General. Seguro que se le ocurrió a usted.

GENERAL: Es mi proyecto de vida, soldado... no lo olvides... Cuando las aguas amainen... renacerá de las cenizas, ya verás...

SOLDADO: Pero ahora con todos esos organismos ambientalistas, como la cosa no va a ser tan fácil... Y si se sigue dando largas ya no habrá Piaroas en esa zona

GENERAL: (*Molesto*) Pero bueno, soldado ¿Tú también te vas a poner con ese romanticismo marico? ¿Vas a caer en la tentación de las masas defensoras de la ecología? Es que no tienes ni idea de la cantidad de territorio que eso abarca... de la cantidad de territorio que nos sobra... eso es una inmensidad... con una minúscula parte que pongamos a producir, ten cuidado y no se convierte en el centro del país!

SOLDADO: ¿Cuándo será eso mi General? ya vamos para diez años esperando a que las aguas se amainen...

GENERAL: ¿Qué son diez años, soldado?... cuando se piensa en un ideal más amplio.

SOLDADO: pero, un Estado Piaroa ¿sin Piaroas?

GENERAL: Qué importa, pues... todas las grandes tribus han desaparecido, pero aun mantienen el nombre y la dignidad... y eso es justo lo que queremos...

SOLDADO: La verdad es que el nombre vende...

GENERAL: Así sucedió con los Caribes, los Gayones, los Guaiqueríes, los Tamanacos... en fin...

SOLDADO: Lo importante es el oro y el diamante... jejeje

GENERAL: Eso sigue allí... eso no se toca... El comando sigue su custodia... afortunadamente tenemos todo por hacer en ese pueblo... Para que te des

cuenta que esto solo se logra cuando se tiene poder... y yo de poder, puedo...
y de coger...

SOLDADO: cojo... (*Ríe desproporcionadamente*)

*En el hombre existen dos condiciones
Los avispaos y los guevones
Tú qué prefieres... ¿ser avispa o sé un guevón?
-Ser avispao...
Yo soy un hombre con ideales
Con sueños grandes...
-Yo ni de vaina seré guevón...
-¿Cuál es su ideal, mi general?
Todos mis sueños son progresistas
¿y su ideal?
Sueño con ser fundador...
De algo... no sé de qué pero fundador...
Ese es mi sueño... así de simple...
¿Y su ideal?
Qué se yo...
Yo ni de vaina soy un guevón...*

Salen los militares y se encienden unas luces blancas, del coro de mineros y el resto de los personajes han adquirido un aspecto angélico y se encienden en un canto común:

*Y al final de una larga jornada el viento traerá
En lugar de los lamentos
Tu voz y mi voz en una sola voz
JUSTICIA! JUSTICIA! JUSTICIA!!!!
JUSTICIA! JUSTICIA! JUSTICIA!!!!*

TELÓN